

Escala Crítica/Columna diaria

*Impulsan CIAS, Cáritas y CEM auxilio a los grupos vulnerables *Atender las urgencias sanitarias, pero también necesidades vitales

*En memoria de nuestro compañero Mario Oropeza y otras muertes

Víctor M. Sámano Labastida

VARIAS son las lecciones que nos deja o debe dejar la actual pandemia con su secuela de parálisis y crisis económica. El presidente Andrés Manuel López Obrador enlistó ocho de las cuestiones que según su punto de vista tendrán que estar en la agenda nacional y mundial, poniendo énfasis en la necesidad de “un nuevo modelo económico ante el fracaso del neoliberalismo”. De hecho, apuntala sus postulados de gobierno, aquellos que expuso en su toma de posesión y que ha reiterado a lo largo de estos meses.

Confirmó la necesidad de fortalecer los sistemas de salud –con acciones preventivas e institucionales- para garantizar un acceso universal, lo mismo que la educación y la seguridad social.

Hoy quisiera detenerme brevemente en la respuesta no desde el gobierno sino desde la sociedad. Se ha demostrado en otras crisis que la solidaridad y la fraternidad, desata mecanismos de organización y ayuda que –me parece- tienen que ser reconocidos, apoyados y promovidos, desde las instituciones, así como en los diversos agrupamientos sociales. Sucedió sobre todo en los sismos de 1985 cuando la población rebasó a las autoridades. Recordemos que el gobierno de Miguel de la Madrid prácticamente quedó paralizado y sin iniciativa.

EVITAR EL HAMBRE

A PRINCIPIOS de abril, el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS), Jesuitas por la Paz y Cáritas, presentaron el proyecto de Redes Vecinales de Solidaridad, que luego fue adoptado por la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). Comenzó primero como un sistema de comunicación para atender urgentemente las necesidades de la población más vulnerable, apoyándose sobre todo en las modernas herramientas de intercambio de información (internet, telefonía satelital).

Dijo a la periodistas Miroslava López del portal Vida Nueva el sacerdote Jorge Atilano

González, director del CIAS: “Quedarnos en casa es posible con las redes de apoyo; el dilema es: o cuido mi salud o mi alimentación”. Por ello es necesaria una estructura que provea a la gente de lo más básico.

Abundó: “Queremos salir de esta experiencia fortalecidos, y que esto nos permita tener a futuro comunidades más organizadas, más responsables de sus problemas en coordinación con sus autoridades civiles y eclesiales”. Aquí agregaríamos: también los liderazgos comunitarios.

En estos días se han difundido diversas acciones en casi todo el país, de particulares en lo individual o en grupos para comedores comunitarios o entrega de despensas.

MÁS SUFRIDOS, MÁS NECESITADOS

EN LA REVISTA Proceso (No.2269), Rodrigo Vera publicó un amplio reportaje sobre las Reves (Redes Vecinales de Solidaridad). Consiste –señala- en que “cada parroquia organice a su comunidad para proveer de alimento, medicinas y atención psicológica a la población más vulnerable”.

El religioso jesuita Jorge Atilano, principal impulsor del proyecto, comenta: “Las Reves se sustentan en la cultura de la solidaridad del pueblo mexicano; el compartir lo nuestro con el más necesitado, el apoyarnos mutuamente en tiempos difíciles”.

Pregunta el periodista si la población más vulnerable podrá llegar al extremo de padecer hambre, a lo que responde González Candia: “Sí, y ya lo estamos observando; con la paralización económica, las personas que viven al día comienzan a padecer escasez de alimentos. De ahí la urgencia de la ayuda mutua, principalmente con los recursos de la propia comunidad, pues aquí la prácticas asistencialistas y clientelares no ayudan, más bien generan individualismo y desorganización”.

Seguramente de la actual necesidad surgirán otras iniciativas de la sociedad civil, que deberá recuperar espacios en un proyecto transformador. La Conferencia Episcopal, por lo pronto, cuenta con una extensa estructura: “7 mil 500 parroquias, distribuidas en 98 diócesis, cerca de 14 mil sacerdotes diocesanos y 3 mil sacerdotes religiosos, aparte de las oficinas que caritas tienen en 850 de esas parroquias” (Proceso).

Interrogo: si ya se hubiesen establecido los 13 mil Centros Integradores previstos por AMLO en todo el país, ¿facilitarían la atención en la base?

DÍAS DE LUTO

Frente a la crisis: redes de solidaridad, promover el colectivismo y la ayuda

Escrito por Editor

Martes, 05 de Mayo de 2020 00:20 -

TODOS los días deberíamos guardar un minuto de silencio por los cientos de fallecidos, ahora más de 2 mil 200, en todo el país en casos vinculados a la epidemia del coronavirus. Un cuarto de millón en el mundo. Una reciente encuesta de Roy Campos refiere que 15 de cada cien mexicanos sabemos de algún conocido muerto en esta ola de contagios. Cuando todo esto pase habrá sin duda un luto nacional. El esfuerzo de todos debe estar dirigido a que esta crisis sanitaria sea lo menos costosa en vidas.

Quienes laboramos en el Sistema Informativo de Tabasco (SIT), lamentamos ahora una pérdida más. Al reciente deceso de nuestro compañero Saúl Suárez Estévez sumamos ahora nuestro duelo por José Mario Oropeza, quien durante 25 años estuvo al frente de las tareas administrativas de esta casa editorial. Nacido en la Ciudad de México, el contador Oropeza llegó a laborar a Tabasco en 1982 durante la época en que Don Enrique González Pedrero gobernó la entidad; posteriormente, en 1988 se trasladó a Aguascalientes, de donde volvió a Villahermosa en 1995 para incorporarse a esta empresa.

De trato amable y discreto, a quien esto escribe le quedan de Mario Oropeza, gratos recuerdos. Le sobreviven su esposa y dos hijos, para quienes –al igual que a sus demás familiares y amigos- expreso mis condolencias y solidaridad, que sin duda comparten los compañeros de labores. Descanse en paz. (vmsamano@hotmail.com)